



Informe del Estudio de Prospección Arqueológica mediante la Técnica Geofísica en la Plaza de San Francisco y la Calle Cuenca, zona de construcción del Metro de Quito (INPC No-081-2015)



Equipo consultor de arqueología

Florencio Delgado Espinoza, Ph. D
Josefina Vásquez Pazmiño, M.A.
Andrea Elizabeth López, B.A.
Erika Jiménez, B.A.

Equipo consultor de geofísica

Alfredo Vázquez, M.A.
Angel Loja
Bryan Loja

Contenido

Introducción	1
Antecedentes etnohistóricos previos a la fundación de Quito	2
Tramo 1: Calle Cuenca entre Rocafuerte y Bolívar	5
Referencias históricas	6
Resultados de la prospección geofísica.....	6
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	7
Recomendaciones para el rescate arqueológico	7
Tramo 2: Calle Cuenca entre 24 de Mayo y Rocafuerte	8
Referencias históricas	9
Resultados de la prospección geofísica.....	9
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	10
Recomendaciones para el rescate arqueológico	10
Tramo 3: Plaza de San Francisco	11
Referencias históricas	12
Resultados de la prospección geofísica.....	15
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	15
Recomendaciones para el rescate arqueológico	17
Tramo 4: Calle Bolívar entre Cuenca y Benalcázar.....	18
Referencias históricas	19
Resultados de la prospección geofísica.....	20
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	20
Recomendaciones para el rescate arqueológico	20
Tramo 5: Calle Benalcázar entre Rocafuerte y Bolívar.....	21
Referencias históricas	21
Resultados de la prospección geofísica.....	22
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	22
Recomendaciones para el rescate arqueológico	23
Tramo 6: Calle Benalcázar entre Bolívar y Sucre.....	24
Referencias históricas	25
Resultados de la prospección geofísica.....	25
Interpretación arqueológica de las anomalías.....	25
Recomendaciones para el rescate arqueológico	26
Conclusiones	27
Referencias bibliográficas	31

Figuras

Figura 1. Plano con los tramos de la prospección	2
Figura 2. Plaza de San Francisco en Plano de Morainville (Tomado de Jurado 2005:190-191).....	3
Figura 3. Plano de Quito de 1734 de Alcedo y Herrera (izq.) y de un anónimo de inicios del Siglo XIX (der.).....	13
Figura 4. Plaza de San Francisco en 1858 de Villavicencio (izq.), y de 1888 de Pérez (der.).....	13
Figura 5. Ubicación de Fray Jodoco Ricke	14
Figura 6. Monumento a González Suárez en la plaza de San Francisco.....	14
Figura 7. Prospección con georadar en la plaza de San Francisco	15
Figura 8. Georadar y resultados del georadar.....	16
Figura 9. Anomalías debajo de la plaza de San Francisco	16
Figura 10. Ubicación de las anomalías en la plaza de San Francisco	17
Figura 11. Pintura de la plaza de San Francisco en 1830 con un canal de agua corriendo por la Bolívar (s/f), tomado del Museo de Energía de Lago Agrio (pg.44)	19
Figura 12. Resultados del georadar debajo de la calle Bolívar	20
Figura 13. Prospección con georadar en la Benalcázar.....	22
Figura 14. Resultado del georadar debajo de la Benalcázar	23
Figura 15. Resultados del georadar en el Tramo 6.....	25
Figura 16. Áreas de intervención para la construcción del Metro y zonas prospectadas	26
Figura 17. Ubicación de las anomalías en los 6 tramos	26
Figura 18. Anomalías en los 6 tramos prospectados	28
Figura 19. Áreas definidas para el Metro de Quito y ubicación de las anomalías	29
Figura 20. Ubicación de las anomalías a ser estudiadas y mitigadas.....	29
Figura 21. Detalle de las anomalías a ser rescatadas en la plaza de San Francisco y calle Benalcázar	30

Tabla

Tabla 1. Descripción de las anomalías en tramos 3, 4 y 5.....	28
---	----

Introducción

La ciudad de Quito en los albores de su fundación en 1534, nació con seis manzanas de norte a sur, desde la Quebrada de Jerusalén hasta la calle Olmedo, y nueve en sentido este-oeste. La ciudad española se asentó sobre unos “*antiguos aposentos, que los Ingas habían, en el tiempo de su señorío, mandado hacer en aquella parte*” (Cieza de León 2005:113). La investigación arqueológica sobre el Quito antes de la Colonia es vasta y se conoce hasta el momento que el sector de la Plaza de San Francisco no era parte del trazo de la villa colonial sino más bien un área de huertas (Gomezjurado 2015:77-79). Sin embargo, el templo católico en honor a San Francisco, según las fuentes etnohistóricas, fue levantado sobre los escombros de un aposento de los capitanes de los inkas (Gomezjurado 2015:79). Actualmente, la plaza de San Francisco y las calles circundantes conforman un legado patrimonial entre calzadas, casas y templos y se han convertido en testigos de una trayectoria humana que va desde la época precolombina hasta la creación de la República libre (Figura 2). Por lo tanto, una apropiada prospección arqueológica en San Francisco y sus calles aledañas es el punto de partida para las labores de mitigación arqueológica que debe afrontar la construcción del metro de Quito.

La prospección geofísica se llevó a cabo en 6 tramos (Figura 1) los cuales han sido sometidos a investigación bibliográfica desde el punto de vista arqueológico usando documentos de la historia y de la etnohistoria de Quito y la información de trabajos de mitigación arqueológica en áreas aledañas a la zona prospectada. Los tramos del 1 al 6 se describen en términos de referencias históricas, mostrando las anomalías encontradas mediante la prospección geofísica, indicando las probables interpretaciones arqueológicas de las anomalías producidas por los resultados del georadar y de la tomografía eléctrica, proponiendo algunas conclusiones y proporcionando las recomendaciones técnicas para los planes inmediatos de rescate arqueológico. El Tramo 1 corresponde a la calle Cuenca entre Rocafuerte y Bolívar, el Tramo 2 consiste en la calle Cuenca entre 24 de Mayo y Rocafuerte, el Tramo 3 es la plaza de San Francisco, el Tramo 4 es la cuadra de la calle Bolívar entre Cuenca y Benalcázar, el Tramo 5 incorpora la calle Benalcázar entre Bolívar y Sucre y finalmente, el Tramo 6 constituye la calle Benalcázar entre Rocafuerte y Bolívar.

Antes de proceder a explicar tramo por tramo la prospección y a interpretar los resultados de la prospección geofísica como posibles restos arqueológicos a ser recuperados durante la fase de mitigación, ponemos a consideración un breve resumen etnohistórico de la fundación e inicios de la vida española de Quito.

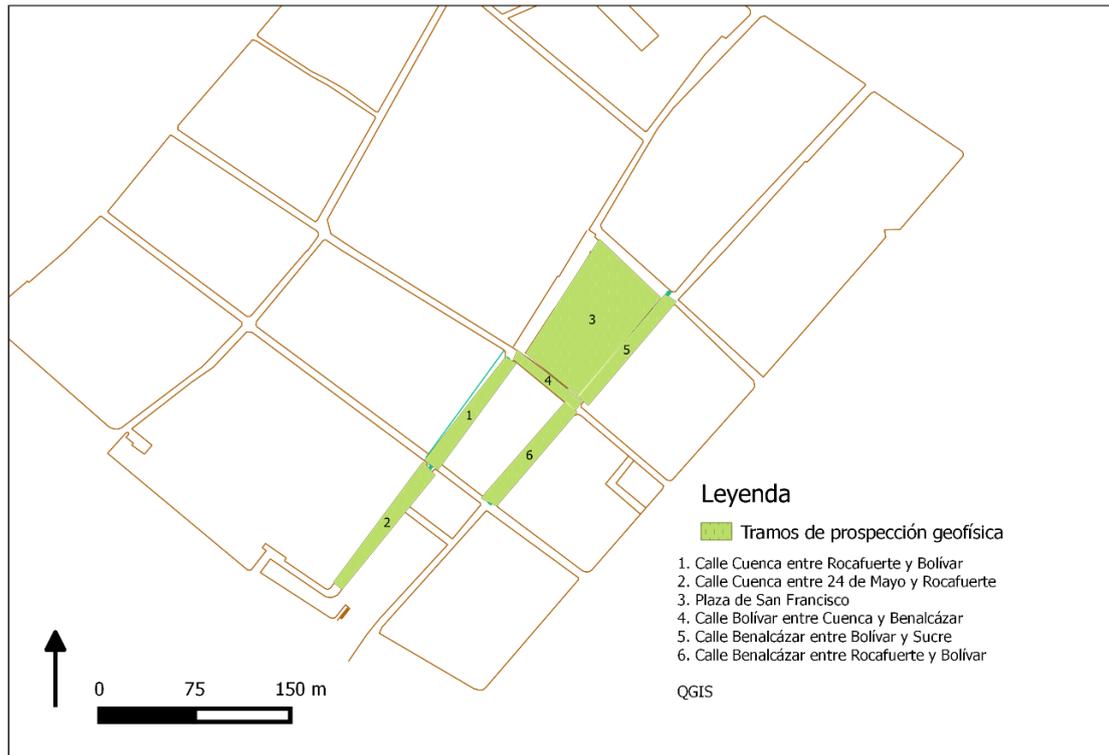


Figura 1. Plano con los tramos de la prospección

Antecedentes etnohistóricos previos a la fundación de Quito

La zona comprendida al sur del Panecillo hasta El Ejido de Añaquito, y limitado por el oriente por la loma del Itchimbía y por el occidente por las estribaciones del Pichincha y la loma de Huanacauri (San Juan), fue en donde estuvo el Quito inkaico y en donde se fundó el Quito español. Las informaciones tempranas no hablan específicamente de algún cacicazgo en este sector, sin embargo, es muy probable que haya existido algún asentamiento local antes y durante la ocupación inkaica de la zona. De otra parte la creación de la Villa de Quito en este espacio estuvo acompañada por la reducción de un pueblo de indios, hecho que lo informó Salazar de Villasante en estos términos:

“...y de la otra parte de Quito poble otro pueblo de 400 casas de indios casados que se llama Velasco los cuales están poblados de sus cuadras y calles a cordel con mejor orden que los pueblos de España. Y a cada pueblo les traje agua en gran abundancia hasta las plasas del Cabildo”
(Salazar de Villasante 1570:72).

El pueblo que menciona el cronista probablemente se refiere a San Blas. Lo notable es que menciona la dotación de agua que hizo a este asentamiento, aunque no

precisa la forma, sin embargo, examinando la orografía del siglo XVI se puede pensar en posibles abastecimientos desde la quebrada Huanacauri. Este triángulo, conformado por Yavirac-Itchimbía y Huanacauri, fue un núcleo en donde se localizaron posibles asentamientos locales no inkaicos. Si se examina la cartografía antigua así como informes tempranos de la Colonia, se puede ver la existencia de tres quebradas que nacen en las estribaciones del Pichincha y desembocan en el río Machángara, en el sector conocido actualmente como el Censo. La percepción de la topografía antigua por parte de los conquistadores es importante:

“al pie de una sierra alta y grande (Pichincha)...que tiene algunas fuentes de agua en abundancia que nacen de dicha sierra...tiene algunas cavas que alli dicen quebradas a los arrabales y en la ciudad las cuales se pasan por puentes. Tuvieron los Ingas que poblaron este sitio por fortalezas las dichas quebradas, y asi los españoles cuando conquistaron aquella provincia poblaron en el dicho sitio y se aprovecharon de las casas y edificios que allaron de los dichos indios” (Salazar de Villasante 1570:117).

Para varios cronistas tempranos el hecho de que los asentamientos incas estén rodeados por quebradas profundas respondió a una estrategia defensiva; igual lógica debió manejarse entre los pueblos dominados por los inkas. Es importante en la etapa prehispánica reconstruir su ubicación porque probablemente nos aportaron los indicios acerca de las calles, las casas, las fuentes de agua y quebradas de donde se abastecieron los pueblos prehispánicos del Quito antiguo como es la Quebrada de la actual 24 de Mayo, dibujada por Morainville que todavía se observa en superficie en 1740 (Figura 2).:

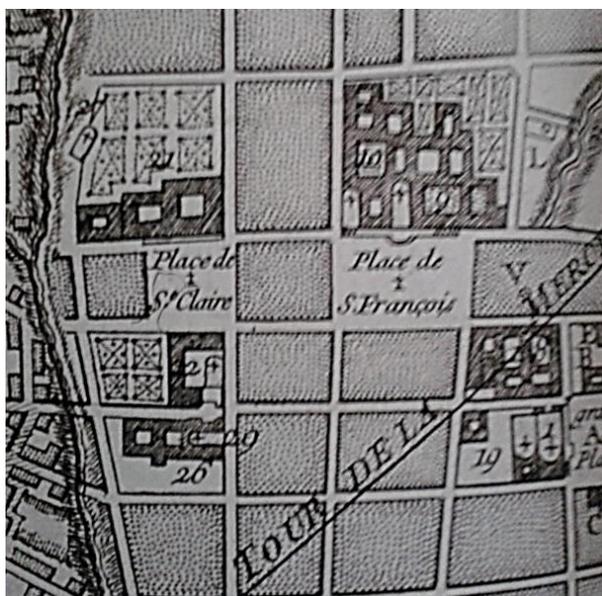


Figura 2. Plaza de San Francisco en Plano de Morainville (Tomado de Jurado 2005:190-191)

Tres quebradas cruzaban desde occidente a oriente: Ullaguangayacu, Pishuyaico, y de la Alcantarilla. La primera, localizada en el flanco norte del Yavirac, se forma de tres quebradas menores que bajan del Pichincha; a la altura de las calles Cuenca y 24 de Mayo tomaba el nombre de Auqui porque pasaba cerca de las casas de Francisco Auqui.

A comienzos del siglo XX fue canalizada y corresponde al curso de la avenida 24 de Mayo. En los primeros años de la colonia abastecía de agua a la casa del Auqui, y a las pilas de los conventos de San Francisco, Santo Domingo y el Hospital San Juan de Dios (Estupiñán 1988:48). En cuanto a la segunda quebrada ubicada más hacia el norte, su nombre kiswa era Pilishuyaico, aunque también era conocida como de Manosalvas. Nació de dos quebradas menores, la del Placer y la del Tejar, que se originan en la tradicional “Chorrera del Pichincha”, en los altos del barrio Toctiuco. En la época colonial abasteció las pilas del convento de la Merced, de la Plaza Mayor (Estupiñán 1988:50). Se unía al río Machángara por el flanco sur de la Loma Grande después de juntarse con la quebrada de Huanacauri.

Tramo 1: Calle Cuenca entre Rocafuerte y Bolívar



Referencias históricas

A comienzos del Siglo XX se conocía como *calle de La Chilena* a la Cuenca pero su historia alcanza los tiempos en que se la conocía como la calle de la *Portería de Santa Clara* (Jurado 2009:293) en el Siglo XVI, y en el Siglo XIX tuvo otro apodo, era la *calle que va de Cantuña a Santa Clara*. Sobre esta calle hay tres iglesias con sus plazuelas, de sur a norte se ubican la de Santa Clara, la de San Francisco y la de La Merced. En la parte oriental de la calle Cuenca vivieron dos conquistadores, el uno fue Francisco Olmos y el otro, Hernando de la Parra. El Tramo 1 de la Cuenca entre Rocafuerte y Bolívar resulta por demás interesante por estar entre dos conventos. Jurado explica que en 1622, habían tres casas en la vereda oeste de la cuadra mientras que en el lado este estaba la huerta de los Ponce de León (2009:308-309). En la esquina sur estuvo una casa con dos patios y ocho ventanas superiores, seguida de una casa con un patio y cuatro ventanas altas, y en la esquina hacia San Francisco estaba una casa pequeña con puerta hacia la Bolívar. Hernando de la Parra tuvo ahí varias casas y desde 1590, una fue de Hernando de Paz Miño y Jaramillo, casado con una nieta de Hernando de la Parra, María de Inojedo y Parra (Jurado 2005:309). El cura Lorenzo Yáñez vivía en la vereda norte en 1622, era vecino de Miño, y en la esquina frente a San Francisco estaba la casa de una señora Mayor de Bastidas. Por herencias, en 1688 una casa intermedia de la calle Cuenca fue de Diego de Miño Paz y Paredes, quien mandó a esculpir una inscripción que decía “*Alabado sea el Santísimo. Acabose esta posada en el año del Señor de 1671 años*” (Jurado 2009:310).

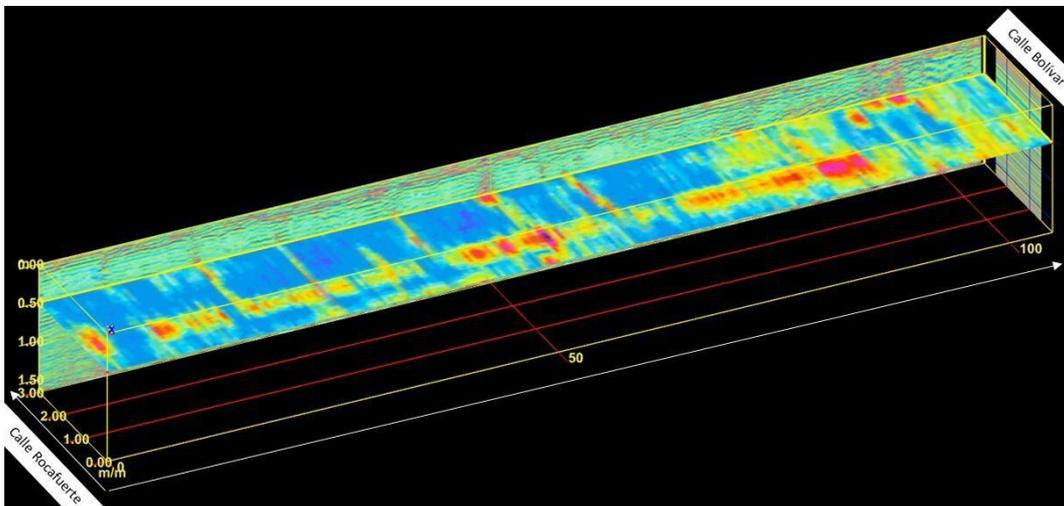
En 1729, Catalina Sancho de la Carrera y Londoño posee la casa esquinera frente al convento de Santa Clara. En 1779, les pertenece a Francisco Calderón y Piedra y a su esposa, luego se la vendieron a Rosa Álvarez y Andagoya. Esta casa cambió de dueño en 1825, cuando fue de Juan Manuel de la Gala. Para inicios del Siglo XIX, una casa de dos pisos de este tramo era de Mónica Mesía, Antonia Galindo y María Josefa Ortíz Galindo (Jurado 2009:313), quienes la donaron posteriormente a José María Burbano en 1818. Este la vendió en 1831 a un cura cuencano José Chica y Montúfar. En esta misma década, vivió en esta cuadra el prócer independentista Marqués José Sánchez de Orellana y Cabezas, su viuda se casó con Ramón Guzmán Quiñones de Pasto. En 1844, una casa con dintel de piedras sillares con puerta hacia la Rocafuerte era de Antonio Valdivieso Chiriboga, sus herederos la vendieron a Dolores Carpio en 1885, ella fue cuñada de Faustino Rayo. En 1890, la casa pasó a manos de José García Carrión y parece que el célebre pintor Nicolás Delgado nació en esa casa (Jurado 2009:316).

Resultados de la prospección geofísica

Ver informe geofísico que antecede al presente reporte elaborado por Alfredo Vázquez (2015).

Interpretación arqueológica de las anomalías

En el Tramo 1 se han detectado 9 anomalías sobre la calzada de la calle Cuenca, posiblemente debajo de los 80 cm de profundidad. La cantidad de otras anomalías corresponden a probables tubos y paquetes de tubería moderna para servicios de agua, alcantarillado público como de electricidad y telefonía. No se advierte un patrón que indique recurrencia espacial de estas anomalías por lo cual es complejo elucubrar sobre las mismas sin la subsiguiente etapa de excavación arqueológica. Al tratarse de la calle, un espacio público por excelencia, se espera que sea un sitio en donde se podrían encontrar distintos tipos de basuras de tipo doméstico tanto de los habitantes de las casas como de las monjas que vivieron en el Convento de Santa Clara.



Recomendaciones para el rescate arqueológico

En base a los planes constructivos del Metro de Quito se sugiere que no hace falta un plan de rescate para las anomalías del Tramo 1 por cuanto la calle Cuenca no será intervenida con trabajos de excavación superficiales ni de remoción de tierras desde la superficie, por lo cual no se recomienda el rescate arqueológico sobre las anomalías por medio de la excavación sistemática.

Tramo 2: Calle Cuenca entre 24 de Mayo y Rocafuerte



Referencias históricas

El terreno del monasterio de Santa Clara le pertenecía en 1560 a Francisco Olmos, uno de los conquistadores y la placita llevaba el nombre de Alonso Casco pues parece que su casa quedaba al sur de esta plazuela sobre la calle Benalcázar (Jurado 2009:2095). Entre 1595 y 1596, las huertas del convento daban hacia la Rocafuerte o en ese tiempo, calle de *La Cantera*. Un albañil andaluz de nombre Alonso de Aguilar y Rengel tenía un tercio de la manzana ocupado con dos casas de su propiedad (Jurado 2009:295). La parte este de la manzana que da hacia la Cuenca era de un pulpero andaluz Alonso de Cabrera y Cabrera según un testamento de 1634. En 1650, Juana López de Zúñiga y Figueroa tuvo una casa de dos pisos frente a la plazuela de Santa Clara que debió ser la de los Cabrera. El cura Francisco Gómez de Alemán tuvo una casa de dos pisos frente a Santa Clara en 1658, pudo ser la primera casa del lado oriental de acuerdo al estudio de Jurado (2009:296). En 1696, había una casa baja y con huerta de propiedad de Francisca Reinoso Sánchez, sus vecinos de atrás eran los García Parreño, cuya casa daba hacia la Benalcázar.

El Tramo 2 justamente corresponde a la parte en que la calle Cuenca tomaba el nombre de la calle de *La Portería de Santa Clara* en el Siglo XVIII según el Plano de Villavicencio (1858) cuando había solamente dos casas en la vereda este y terrenos pertenecientes al monasterio (Jurado 2009:294). En la vereda oeste estaban asentadas las monjas del claustro y se veían solamente los muros que conformaban los tapias del monasterio. En 1840 sumaban cinco las casas de esta cuadra, y en la mitad del siglo XIX quedaban solo cuatro, al igual que hoy. Los documentos legales mencionan varios dueños y dueñas de casas frente al convento de Santa Clara pero no especifican en qué calles, hay una transacción en 1789 que indica la presencia de una casa de dos pisos frente al monasterio y a la carnicería de Santa Clara, cuyos vecinos eran Juana Médicis y Yáñez, al otro lado la casa de un cura fallecido Ignacio Medina y Rodríguez, y los de atrás eran los Yerovi porque allí estaba su huerta sobre la calle Benalcázar. La casa de la esquina frente a la plaza de Santa Clara era de Isabel Salazar. La casa al sur de esta última, era de Antonio González, y frente a la portería de Santa Clara estuvo Luisa Valenzuela, viuda de un Bermúdez.

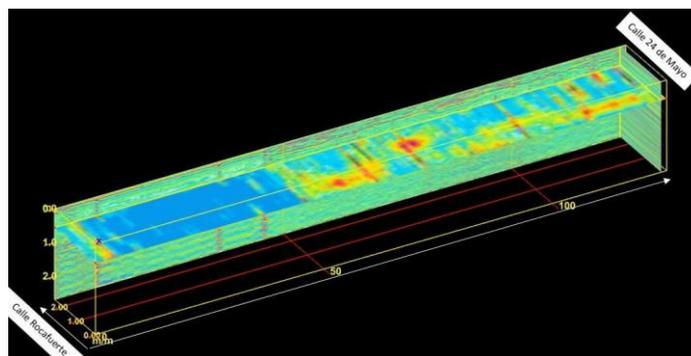
En 1840, las dos casas de la Cuenca frente a la plaza de Santa Clara eran de la familia Andrade Landázuri, frente a la carnicería del convento, y de Francisca Orta, esta última vivía frente a la portería del convento. La casa esquinera de los Salazar llegó a manos de Mariana Romero que tuvo dos hijas con el conde Selva Florida, Juan José Guerrero Matheu, una de sus hijas se quedó con la casa hasta 1868 cuando fue vendida a una ambateña Petronila Égüez (Jurado 2009:300). Para 1890 en la Cuenca había ya cuatro casas, dos de Víctor Laso Acosta, la tercera de Antonio Beltrán y frente a la plaza estaba la casa de un guayaquileño Florentino Avilés Cabezas (Jurado 2009:305).

Resultados de la prospección geofísica

Remitirse directamente al reporte geofísico de Vázquez (2015).

Interpretación arqueológica de las anomalías

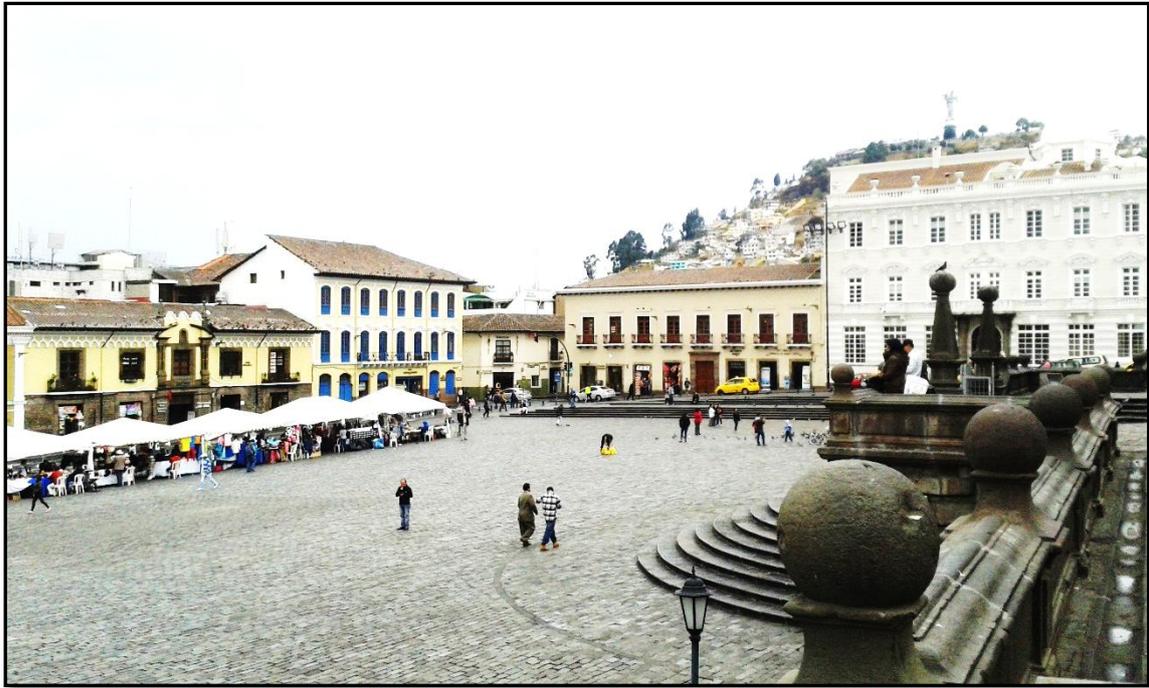
En este Tramo 2, la calle Cuenca atraviesa la plazuela de Santa Clara hasta llegar en el sur a la Quebrada de la 24 de Mayo. Las referencias históricas indican que fueron pocas las casas y los vecinos hasta entrado el Siglo XVIII. La mención de la carnicería del Convento de Santa Clara podría resultar interesante si se determinan restos óseos de animales en una cantidad diferente al resto de áreas, por cuanto esta cuadra estuvo poblada por gente de clase alta y algunos inmigrantes de otras provincias. El tipo de anomalías de este tramo son similares en tamaño y profundidad al tramo anterior, en este caso se han determinado 7 sobre la calzada de la Cuenca.



Recomendaciones para el rescate arqueológico

En base a los planes de la construcción del Metro de Quito para el Tramo 2 de prospección, se ha determinado que por cuanto la calle Cuenca no será intervenida con trabajos de excavación superficiales ni de remoción de tierras desde la superficie, no se requiere de un trabajo de rescate las anomalías identificadas.

Tramo 3: Plaza de San Francisco



Referencias históricas

Uno de los últimos trabajos de intervención arqueológica es el corredor norte del Convento de San Carlos al interior del complejo franciscano, en donde Domínguez (2015) da cuenta de antiguos procesos constructivos del templo de San Francisco y del convento como tal. Tomando en cuenta la historia sísmica y volcánica que afectó gravemente a las estructuras arquitectónicas españolas desde el Siglo XVI en Quito, Domínguez logra reconstruir al menos dos episodios arquitectónicos bajo el piso actual de San Francisco que yacen debajo del edificio que hoy vemos, y que además en sus rellenos guardan basura arqueológica de filiación tanto Colonial (mayólicas y ladrillos) como precolombina (Quitu e Inka). Así como Domínguez (2015), las excavaciones realizadas por el equipo de Santamaría en 2008 no sólo producen resultados que revelan restos culturales de carácter arquitectónico y doméstico, sino también la presencia de criptas con tumbas y cuerpos de individuos enterrados de manera primaria y secundaria, en cajas de madera o sin éstas. El análisis forense sugerido por Santamaría *et al.* (2009:294) sostiene la presencia de al menos 30 infantes y 29 adultos, algunos posiblemente de la élite inkaica, pero también individuos de alto rango como un encomendero español del Siglo XVI, entre otros individuos sepultados debajo del Altar mayor. Algunos de los ajuares funerarios combinan la presencia de recipientes cerámicos, textiles y huesos de animales quemados, se han develado tumbas con artefactos definitivamente producidos bajo los cánones de la cultura inkaica como pequeños aríbalos y ollas con asas, fragmentos decorados con pintura policroma y con motivos geométricos, característicos del estilo de los inkas.

Si bien los trabajos mencionados anteriormente cubrieron áreas de excavación al interior de la Iglesia de San Francisco, ambos tuvieron en mente la idea de que este templo se construyó sobre los escombros de los “*apoyentos de los capitanes del Inga*” (Gomezjurado 2015:79) pero ninguno de estos informes reporta estructuras ni cimientos de edificios inkaicos. Adicionalmente, conocemos del trabajo de Aguilera (2012) en la plaza, en donde esta investigadora hizo una prospección terrestre de la superficie planeada para la Estación del Metro en San Francisco, y desarrolló 11 pruebas de pala cada 10 metros y 5 cateos en total (2012:163-165). Con esta prospección de una porción de la plaza de San Francisco, se logra ver el trabajo de relleno y de nivelación del piso de la plaza para épocas republicanas y se colectan artefactos fragmentarios de filiación cultural “*aborigen*” y colonial, así como basura de vidrio y monedas relativamente modernas hasta 50 cm de profundidad debajo de la superficie del suelo actual.

La investigación arqueológica poco se ha centrado en los espacios abiertos y públicos como la plaza de San Francisco por la ausencia de estructuras o de cimientos. Sin embargo, emblemática como es, esta plaza ha sido un lugar de abastecimiento de agua, de mercado y de concentraciones colectivas para fines religiosos, políticos y cívicos. La plaza de San Francisco fue desde el inicio un escenario de rituales tanto cívicos como religiosos. Jurado supone que fue allí en donde Rumiñahui con su tropa fueron ultimados por parte de los españoles (20010:39). Los planos de Quito son una fuente de primer orden para ver los cambios de la plaza, y se han considerado de manera comparativa para observar la disposición de la fuente de agua y de las cruces de piedra que son parte del ornato y servicio de la plaza así como los revestimientos que se han

añadido al piso de la misma con el paso del tiempo. Uno de los planos históricos más antiguos es el de 1734 de Dionisio Alcedo y Herrera, en donde se dibuja la plaza con una cruz ubicada frente a las escalinatas de la iglesia y al igual que en el plano anónimo de inicios del Siglo XIX, se ve un elemento gráfico que parece una piletta u otra cruz en la esquina noroeste de la plaza (Figura 3). En el plan de Quito de Morainville de 1740 solamente indica una cruz en medio de la plaza. Un plano de 1858 hecho por Villavicencio muestra la plaza vacía pero el de Gualberto Pérez, elaborado en 1888, indica la presencia de una estructura circular no definida frente a las escalinatas de San Francisco (Figura 4). Un *Plano horizontal de todo el sistema de canales*, elaborado en 1913 (presentado en 1918) nos fue proporcionado por Fernando Mejía del INPC, para cotejar con el plano actual y ver si alguno de los canales del Quito antiguo pasa por la plaza de San Francisco.

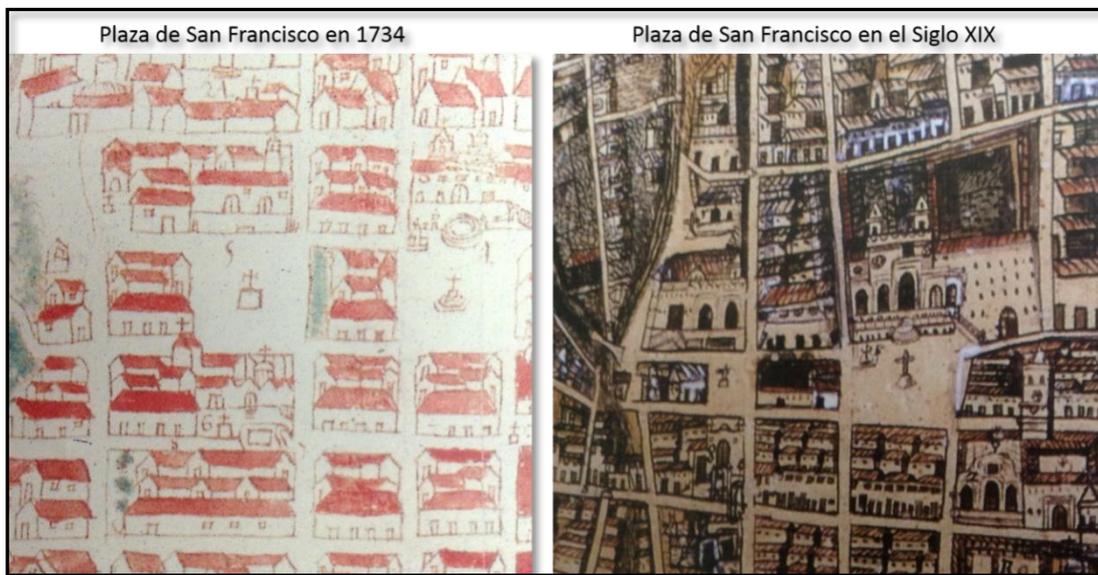


Figura 3. Plano de Quito de 1734 de Alcedo y Herrera (izq.) y de un anónimo de inicios del Siglo XIX (der.)



Figura 4. Plaza de San Francisco en 1858 de Villavicencio (izq.), y de 1888 de Pérez (der.)

Además de la cruz y de la fuente de agua, en la plaza de San Francisco se colocó un monumento de piedra en honor de Fray Jodoco Ricke en 1934 sobre un pedestal pequeño pero escalonado, ubicado hasta hoy en la esquina noreste de la plaza al pie de las gradas que bajan hacia la esquina de las calles Cuenca y Sucre sobre un pedestal en donde se ha quedado hasta ahora (Figura 5). Algunas personas aún recuerdan que un monumento a González Suárez también estuvo en un pedestal elevado en medio de la plaza de San Francisco como se observa en una fotografía en blanco y negro (Figura 6) publicada por Jurado (2010:273).



Figura 5. Ubicación de Fray Jodoco Ricke



Figura 6. Monumento a González Suárez en la plaza de San Francisco

Resultados de la prospección geofísica

Ver informe geofísico que antecede al presente reporte para obtener los resultados para la exploración del subsuelo de la plaza de San Francisco (Vázquez 2015). Nuestro equipo acompañó durante las cuatro noches de la prospección al equipo de Alfredo Vázquez (Figura 7).



Figura 7. Prospección con georadar en la plaza de San Francisco

Interpretación arqueológica de las anomalías

El reporte geofísico de Alfredo Vázquez (2015) indica que en la plaza de San Francisco hay 12 anomalías, de las cuales hay 8 que se encuentran en zona de riesgo ante la construcción de la Estación San Francisco. Las anomalías 1 y 2 (Figuras 8 y 9) se localizan en la sección sureste de la plaza corresponden a dos probables estructuras circulares. La número 1 es de mayor tamaño y se ubica entre 70 y 80 cm debajo de la superficie actual del suelo, mientras que la segunda se encuentra entre 90 y 100 cm bajo superficie. Las otras cuatro están ubicadas en la sección nor-central de la plaza cerca de las escalinatas principales. Ambas anomalías son circulares, la una de casi 10 metros de diámetro y la otra de menor tamaño (Figura 10), cabe la posibilidad de que sean los viejos cimientos de estructuras arqueológicas. Las anomalías 8, 10, 12, 13, 14 y 16 se encuentran cerca del filo sur de las gradas de la plaza, y también requieren un plan de mitigación.

Es posible que el suelo de la plaza de San Francisco guarde no sólo residuos culturales de varias épocas sino también las huellas de los cambios que le fueron hechos de manera deliberada a lo largo de los siglos. Pese a los rellenos y nivelaciones a los que esta plaza estuvo sometida, aún persevera la pendiente. De igual manera, estas anomalías podrían corresponder a los lugares en donde estuvieron la cruz y la fuente de agua antes de su ubicación actual así como la estatua en honor al Padre González Suárez (Figura 7).

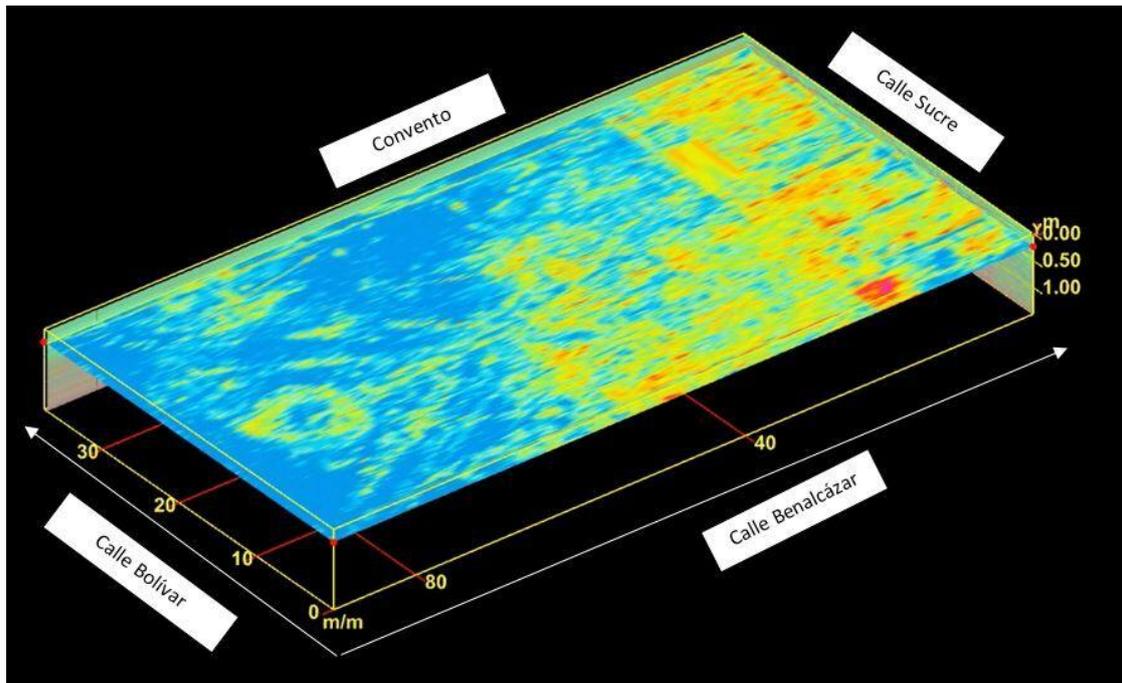


Figura 8. Georadar y resultados del georadar

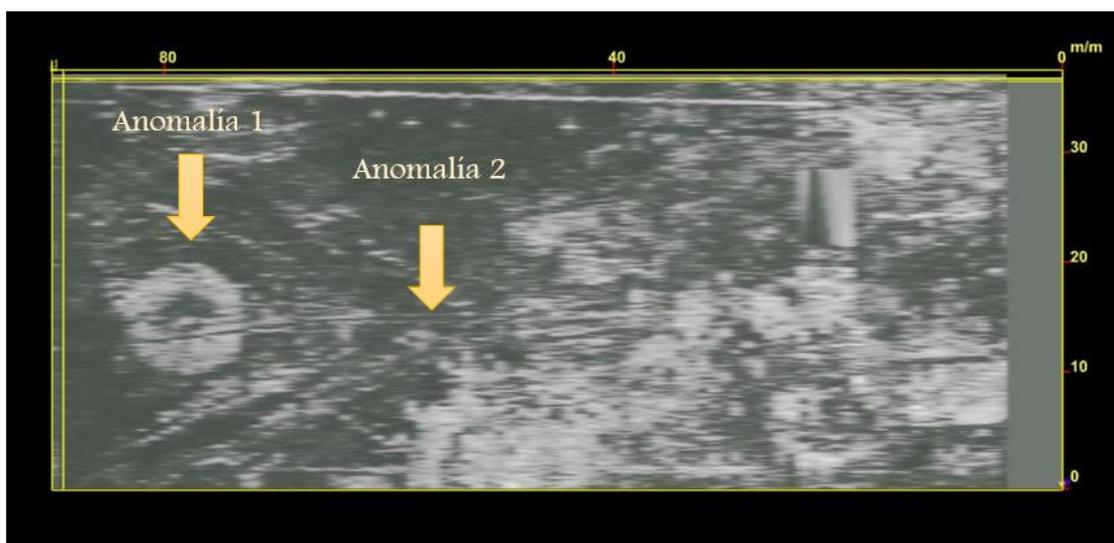


Figura 9. Anomalías debajo de la plaza de San Francisco

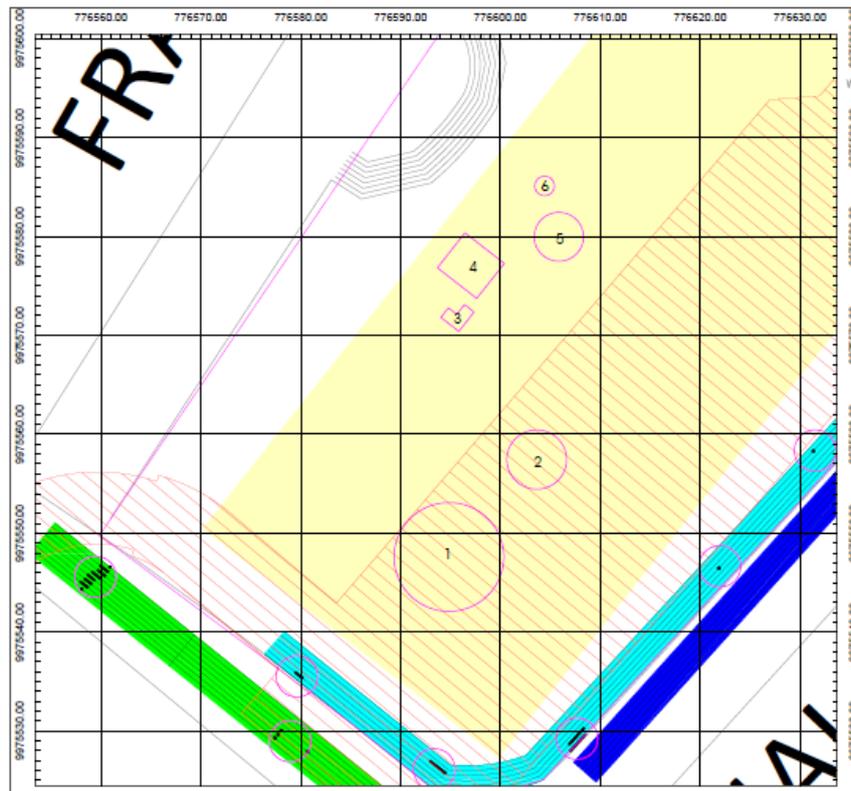


Figura 10. Ubicación de las anomalías en la plaza de San Francisco

Recomendaciones para el rescate arqueológico

En este Tramo 3 se recomienda una excavación en área sobre las anomalías 1 y 2 que parecen estructuras circulares que alcanzan cerca de un metro de profundidad, si resultan ser estructuras precolombinas deberán ser excavadas dentro de un período de tiempo que considere el detalle que esto implica. Se requiere que desde el inicio de las labores de remoción de tierras, se determine un monitoreo intensivo del resto del área a ser excavada para la construcción. Las anomalías 8, 10, 12, 13, 14 y 16 se encuentran cerca del filo sur de las gradas de la plaza, en donde la Estación San Francisco se construirá para el desarrollo del Metro de Quito, por esta razón también requieren un plan de mitigación.

Tramo 4: Calle Bolívar entre Cuenca y Benalcázar



Referencias históricas

La calle Bolívar fue conocida como la de *Luis Cabrera* en el Siglo XVI, como la *calle que baja a la plaza de Santo Domingo* en el Siglo XVII, como la *calle que va de San Francisco a Santo Domingo* en el Siglo XIX, pero también fue llamada *Calle de las Peras o Perería* y *calle del Dr. Bustamante* (Jurado 2006:255). Finalmente lleva el nombre del Libertador y da encuentro al monumento al Mariscal Sucre en Santo Domingo. No encuentro gran información en particular para el tramo que nos interesa entre Cuenca y Benalcázar, es decir en la cuadra, pero hasta al menos 1865, según el informe de Adolfo Gehin y Pablo Herrera al Cabildo, la Bolívar era un calle por la que pasaba un canal de agua o una acequia que corría de oeste a este casi paralela a la Quebrada de la 24 de Mayo (Figura 11). Hacia 1746, parece que las huertas de Jacinto Torres Barcia están en la cuadra entre la Rocafuerte y la Bolívar (Jurado 2006:265). En la esquina de la Benalcázar y Bolívar frente la plaza de San Francisco (casa quinta) le perteneció a Mestanza y a la familia Ribadeneira Mestanza en 1840 pero fue vendida a María Moreno de Recalde. Para 1897, era de los Pérez Quiñónez y fue una de las primeras casas de tres pisos de Quito. En 1930, las casas sobre la Bolívar frente a San Francisco eran pocas. Desde la Benalcázar, estaba ubicada en la esquina la Botica Nacional, al lado, la casa de Rafael Barba España, seguida de la casa que albergaba al almacén de Alejandro Viteri Rites y una consignación de Julio César Guerrero Borja, en la casa también vivió Ana Salazar. La casa de la esquina con la Cuenca era de Cristóbal Gangotena y Jijón (Jurado 2006:278).



Figura 11. Pintura de la plaza de San Francisco en 1830 con un canal de agua corriendo por la Bolívar (s/f), tomado del Museo de Energía de Lago Agrio (pg.44)

Resultados de la prospección geofísica

Ver informe geofísico que antecede al presente reporte elaborado por Alfredo Vázquez (2015).

Interpretación arqueológica de las anomalías

En la calle Bolívar, al oeste de la plaza de San Francisco fueron identificadas 4 anomalías, dos en los extremos y una en el medio, pero también una mayor que corre de oeste a este en descenso por mitad de la calle y tiene una forma rectangular. De acuerdo a la documentación bibliográfica, se espera que esta anomalía corresponda al canal de agua que bajaba del Pichincha por la Bolívar hasta Santo Domingo (Figura 12) que es un canal o acequia que estuvo expuesto en la calzada en 1830 pero también en las primeras décadas del Siglo XIX.

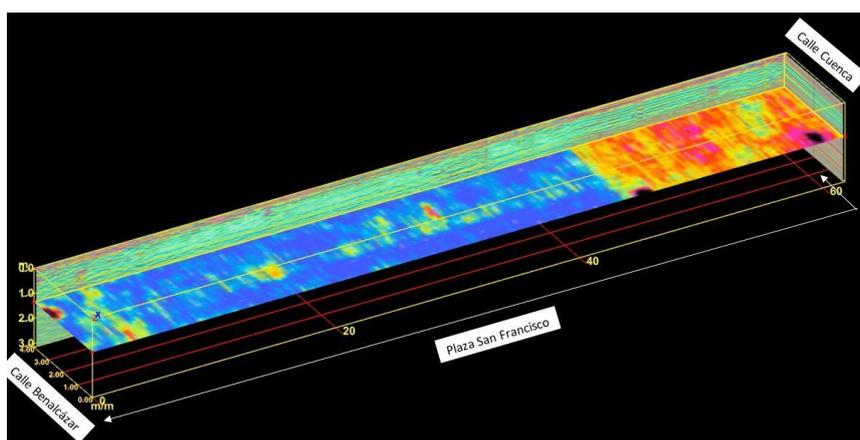


Figura 12. Resultados del georadar debajo de la calle Bolívar

Recomendaciones para el rescate arqueológico

En la calle Bolívar entre Cuenca y Benalcázar, Tramo 4, se recomienda excavar una trinchera de 2 metros de ancho a lo largo de toda la calle para tratar de encontrar el canal o acequia que se ve en los documentos históricos. Al hacerlo, ya se estarían excavando las otras anomalías menores numeradas como 7, 9, 11 y 21 que se observan en el radargrama. Esta recomendación se atiene al mapa de la construcción del metro en donde se observa que esta calle será intervenida en un cincuenta por ciento.

Tramo 5: Calle Benalcázar entre Rocafuerte y Bolívar

Referencias históricas

En la primera mitad del Siglo XVI, no habían calles de la Benalcázar hacia el occidente sino tierras de cultivo en donde sembraban los *yanaconas* de Juan de Larrea, estas se situaban camino a la Cantera, por la acequia que brota del Cerro WaynaKapak, hoy Pichincha. En 1797, pese a que la Benalcázar era la calle que alinderaba los barrios de españoles y de indígenas al occidente, las casas ya albergaban población indígena migrante del sur (Jurado 2009a:17), hecho que concuerda con el análisis antroponímico de Salomón y Grosboll (1990:63-64) acerca de la presencia de gente de habla panzaleo en la región sur de lo que fue la Real Audiencia de Quito desde muy temprano en la Colonia.

La primera cuadra de sur a norte de la Benalcázar se encuentra entre la 24 de Mayo y la calle Rocafuerte, y fue allí en donde el cura Pedro Gocial gestionó un pedazo de terreno para que sea donado para ampliar el convento de los franciscanos en 1538, parece que desde la fundación de Quito, esas tierras eran huertas de los vecinos y no se habían trazado calles por eso una parte fue pedida por los curas para sus propias huertas de papas y de maíz (Jodoco 1536, citado en Jurado 2009a:15). Por lo tanto, no hay datos históricos sobre estructuras precolombinas en esta parte de Quito y según las fuentes etnohistóricas, esta zona cerca de la Quebrada de la 24 de mayo estuvo destinada para *chacras* o huertas indígenas (Jurado 2009a:15).

Se conoce que para 1614, las monjas carmelitas compraron un terreno sobre la Benalcázar entre Rocafuerte y Bolívar, y que al frente de este estuvo la huerta de Pedro Ponce Castillejo, sin embargo, estas monjas no se quedaron allí. No se ha encontrado más información sino hasta el Siglo XVII, cuando se construyeron el monasterio de las Catalinas en 1613 y las casas del cura Juan Romero en 1686. Es probable que la casa esquinera, en Benalcázar y Bolívar, frente a San Francisco, fuese una casa de dos pisos que en 1683 era de propiedad de la familia Álvarez de la Fuente (Jurado 2009a:27-28).

Entre 1710 y 1724, en la esquina de la Benalcázar y Rocafuerte, frente a la plazuela de Santa Clara, vivió Gabriela Navarrete y Fonte, y su casa estuvo ubicada al frente de la casa del Conde de Selva Florida. En 1730, hubo una casa de dos pisos que le pertenecía a un mercader llamado Francisco de la Torre, cuyos vecinos laterales fueron el cura Jerónimo Estévez y Oramas, y Josefa Sotomayor Lasso, y la casa que daba a la Rocafuerte era del regidor José de Herrera (Jurado 2009a:28). En 1760 hay más vecinos y nuevos propietarios, Jurado (2009a:29) sugiere que en la Benalcázar entre Rocafuerte y Bolívar, vivieron los Ubidia y una señora Sotomayor en el lado este, quien vendió la casa en 1804 a Simón Sáenz. En 1797 cuando ocurrió el terremoto de Riobamba, se realizó un censo que proporciona la identidad y el número de habitantes de las siete casas de la Benalcázar en el lado este, que van de la casa 13 a la 19. La casa esquinera de la Rocafuerte fue de Simón Sáenz, padre de Manuela Sáenz. Durante la Gran Colombia, en la vereda este de la calle Benalcázar vivieron José Cárdenas (un mercader), la familia Sáenz de Vergara y del Campo en la segunda casa de dos tiendas y

dos patios, y Agustín Valdivieso en la esquina frente a la plaza de San Francisco. En la vereda oeste, se ubicó una casa nueva de Selva Florida, otra de Juan José Guerrero y la casa grande de los condes Selva Florida frente a San Francisco.

En este tramo también se conocía como “*la cuadra de San Francisco a Santa Clara*”, en donde vivió José María Sáenz del Campo, hermano de padre de Manuela, quien también le dio nombre a esta calle por un tiempo y se conocía como la Calle del General Sáenz de 1830 a 1858 (Jurado 2009a:29). El General Sáenz luchó con Sucre, fue edecán del Libertador, mantuvo en su casa un archivo epistolar y luchó contra Flores hasta ser asesinado en Pesillo en 1834. Su viuda, Josefa Fernández Salvador y Gómez, momificó su cuerpo y lo tuvo en casa hasta al menos 1840 (Jurado 2009a:32). Esta casa fue heredada por las hijas Carmen y Josefina Sáenz Fernández Salvador y luego, a sus nietos y estuvo en poder de la familia por un siglo.

Resultados de la prospección geofísica

Ver informe geofísico que antecede al presente reporte para obtener los resultados para la exploración del subsuelo de este tramo (Vázquez 2015). Nuestro equipo acompañó durante las cuatro noches de la prospección al equipo de Alfredo Vázquez (Figura 13).



Figura 13. Prospección con georadar en la Benalcázar

Interpretación arqueológica de las anomalías

En este Tramo 5 se han identificado 5 anomalías numeradas como 15, 17, 18, 19 y 20 que probablemente pueden ser de origen arqueológico numeradas como (Figuras 14 y 21). Por cuanto se trata de la calle que bordea la plaza al sur y que podría ser afectado en gran medida por la construcción del metro, es necesario llevar a cabo un estudio más a detalle y de intervención directa en el subsuelo. Sin estas actividades, la interpretación arqueológica de los resultados del georadar no nos permite decir más.

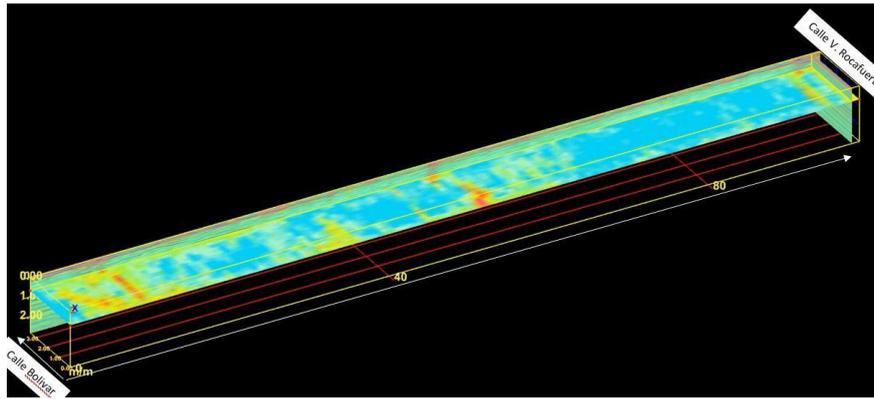


Figura 14. Resultado del georadar debajo de la Benalcázar

Recomendaciones para el rescate arqueológico

En base a los planes constructivos del Metro de Quito como se muestra la Figura 16 y en la Figura 17, se conoce que en la calle Benalcázar no se va a intervenir con trabajos de excavación superficiales en su totalidad pero si en la esquina sureste en donde se encuentra la anomalía 19, por lo cual se recomienda el rescate arqueológico por excavación sistemática.

Tramo 6: Calle Benalcázar entre Bolívar y Sucre



Referencias históricas

Entre Sucre y Olmedo, la calle Benalcázar alojó a no menos de siete conquistadores españoles, de acuerdo al Libro de Cabildos de Quito (citado en Jurado 2009:13), por lo que seguramente, esta calle fue una de las arterias principales de la recién fundada ciudad del Siglo XVI (Jurado 2009a:13). Según Jurado (2009a:11), para 1573 la calle Benalcázar separaba a los pobladores indígenas de la ciudad mestiza por el occidente, es decir, que las casas de los españoles y mestizos estaban en el centro mientras que los indígenas estaban relegados en las tierras detrás de la Benalcázar en donde había un bosque de cedros gigantes nativos que llegaba hasta la 24 de Mayo (Moreno 1998:192). En 1535, las fachadas de las casas de propiedad de Sebastián de Benalcázar daban sus puertas a la calle que desde un inicio llevaba su apellido (Jurado 2009a:13).

En particular para el tramo que nos interesa, la calle Benalcázar entre Sucre y Bolívar que limita el sur este de la Plaza de San Francisco, para la época de la Colonia temprana no tenía casas, éstas fueron construidas posteriormente y no se ha encontrado más información sobre este tramo frente a la plaza de San Francisco.

Resultados de la prospección geofísica

Ver informe geofísico que antecede al presente reporte elaborado por Alfredo Vázquez (2015).

Interpretación arqueológica de las anomalías

En este Tramo 6 se han identificado 11 anomalías que probablemente pueden ser de origen arqueológico (Figura 15). Sin embargo, sin una intervención directa del terreno, poco podemos especular sobre la naturaleza de las mismas.

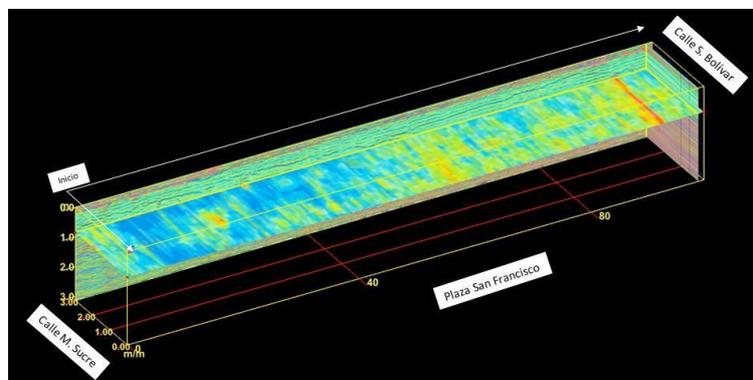


Figura 15. Resultados del georadar en el Tramo 6

Recomendaciones para el rescate arqueológico

En base a los planes constructivos del Metro de Quito como se muestra la Figura 16 y en la Figura 17, se conoce que en la calle Benalcázar no se va a intervenir con trabajos de excavación superficiales ni de remoción de tierras desde la superficie, por lo cual no se recomienda el rescate arqueológico por medio de la excavación sistemática.

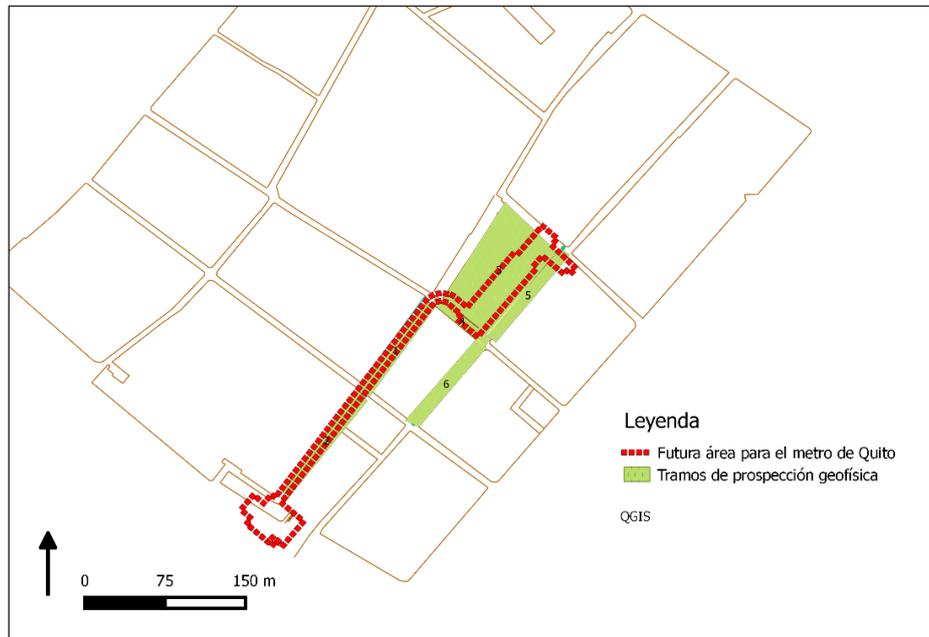


Figura 16. Áreas de intervención para la construcción del Metro y zonas prospectadas

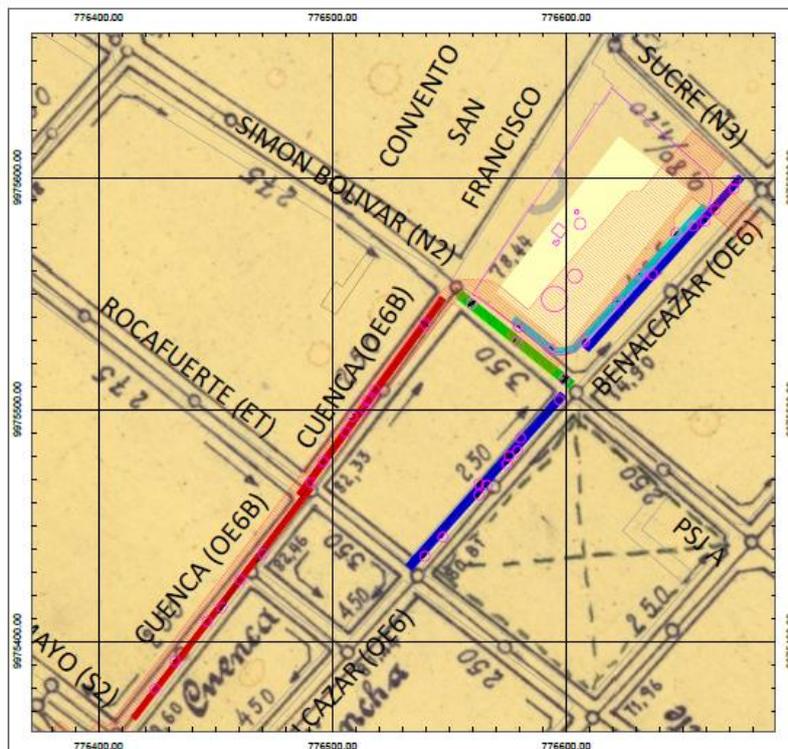


Figura 17. Ubicación de las anomalías en los 6 tramos

Conclusiones

La prospección geofísica de la plaza de San Francisco y de las calles aledañas, Cuenca, Bolívar, Benalcázar y Sucre fue exitosa y eficiente para la identificación precisa y a detalle de las anomalías que probablemente corresponden a rasgos culturales precolombinos, coloniales o republicanos. Podemos sugerir esto por cuanto los tubos de pvc, los cables y las alcantarillas modernas se reconocen bastante bien en los radargramas, y aquellas anomalías a una profundidad promedio de 1 metro o más, tienen formas artificiales que no son de tipo geológico ni tampoco son como los cables y otros elementos de las intervenciones de las obras públicas de agua, luz y teléfono. Gracias a la contrastación entre las anomalías y las fuentes etnohistóricas, se han determinado episodios de intervención moderna en la plaza de San Francisco (Tramo 3), y estas son básicamente el movimiento de la cruz de piedra que en un inicio estuvo en frente a las escalinatas de San Francisco, la fuente de agua y el monumento de piedra en honor al Padre González Suárez que hubo en el Siglo XX.

En los seis tramos prospectados se han definido un total de 48 anomalías, 9 en el Tramo 1, 7 en el Tramo 2, 12 en el Tramo 3, 4 en el Tramo 4, 5 en el Tramo 5, y 11 en el Tramo 6 (Figura 18). Los resultados de la prospección tanto con el georadar (GPR) como con la tomografía eléctrica muestran probables pisos artificiales debajo de las calzadas y de la plaza de San Francisco y posibles estructuras circulares debajo del piso de la plaza pero sin la excavación arqueológica, aún no podemos saber de qué época son por lo cual se requiere el proceso de rescate en las zonas en donde se han proyectado trabajos de remoción de tierra por parte del Metro de Quito.

Por cuanto el Metro de Quito nos ha proporcionado el plan de la construcción y nos ha explicado cómo se llevarán a cabo los trabajos de la Estación San Francisco, podemos determinar las áreas que necesitan ser mitigadas en un futuro inmediato, y éstas básicamente son los tramos 3, 4 y 5, mientras que los tramos 1, 2 y 6 no serán afectados por la construcción del metro y de sus facilidades (Figura 19). En la Figura 20 se ubican las 21 anomalías (Tabla 1) que se encuentran en los tramos de mayor intervención para la construcción del metro, y de estas, se ha determinado que un total de 17 anomalías deben ser estudiadas y mitigadas por excavación arqueológica, y mientras que sobre las restantes se requiere un monitoreo intensivo como se recomienda en la sección para cada tramo. La parte sur de la plaza de San Francisco es uno de los lugares vulnerables en términos de la construcción, y en esta porción se han encontrado dos anomalías circulares de particular interés arqueológico que podrían ser estructuras o pisos, y para saberlo es necesario que sean excavadas para su estudio y posterior identificación (Figura 21).

Tabla 1. Descripción de las anomalías en tramos 3, 4 y 5

Anomalías	X	Y	Profundidad
1	776595	9975548	0.70 - 0.90 m
2	776604	9975558	1.00 - 1.30 m
3	776596	9975572	1.10 - 1.20 m
4	776597	9975577	0.20 - 0.40 m
5	776606	9975580	0.50 - 0.70 m
6	776604	9975585	0.50 - 0.70 m
7	776559	9975546	0.60 m
8	776580	9975536	1.10 m
9	776579	9975529	0.50 - 1.20 m
10	776594	9975526	0.60 m
11	776599	9975513	0.50 m
12	776608	9975529	0.50 m
13	776622	9975546	0.50 m
14	776631	9975558	0.40 m
15	776637	9975557	0.70 m
16	776647	9975576	0.50 m
17	776657	9975577	0.90 m
18	776658	9975583	0.80 m
19	776662	9975588	0.80 m
20	776673	9975597	0.40 - 0.60 m
21	776603	9975510	0.70 - 1.60 m

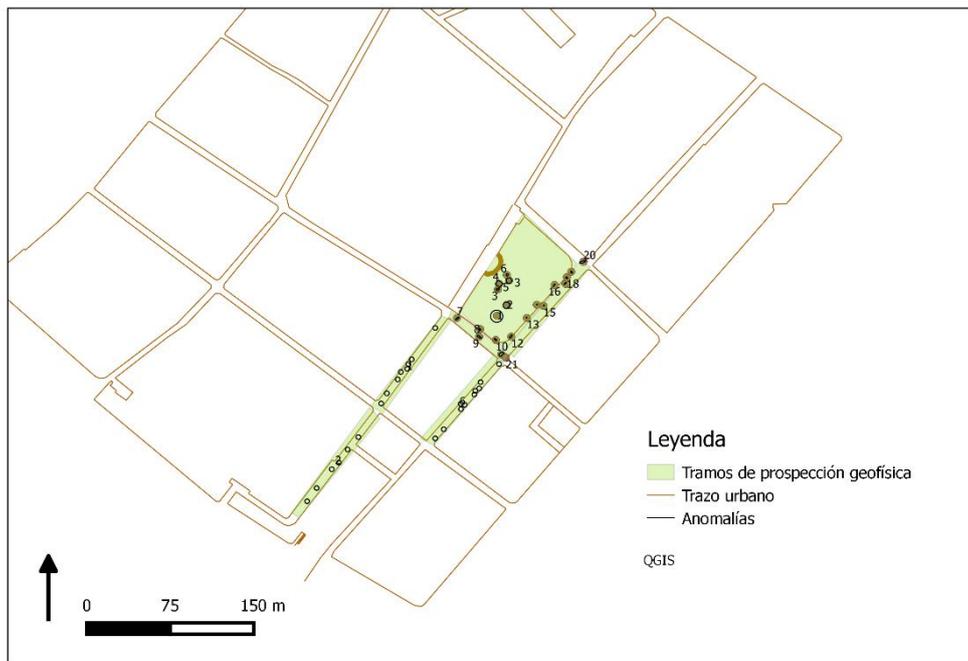


Figura 18. Anomalías en los 6 tramos prospectados

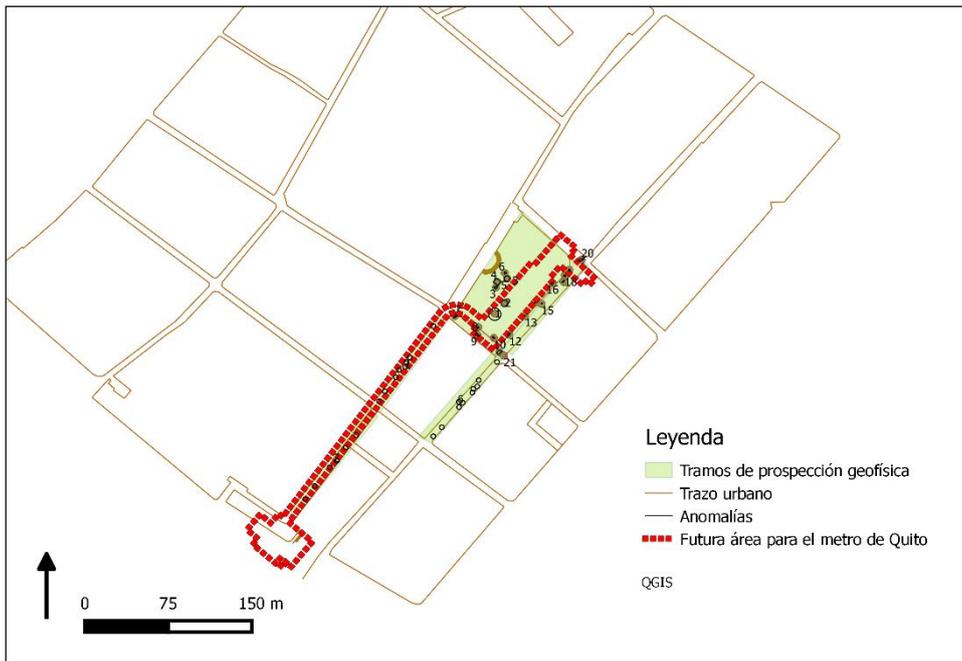


Figura 19. Áreas definidas para el Metro de Quito y ubicación de las anomalías

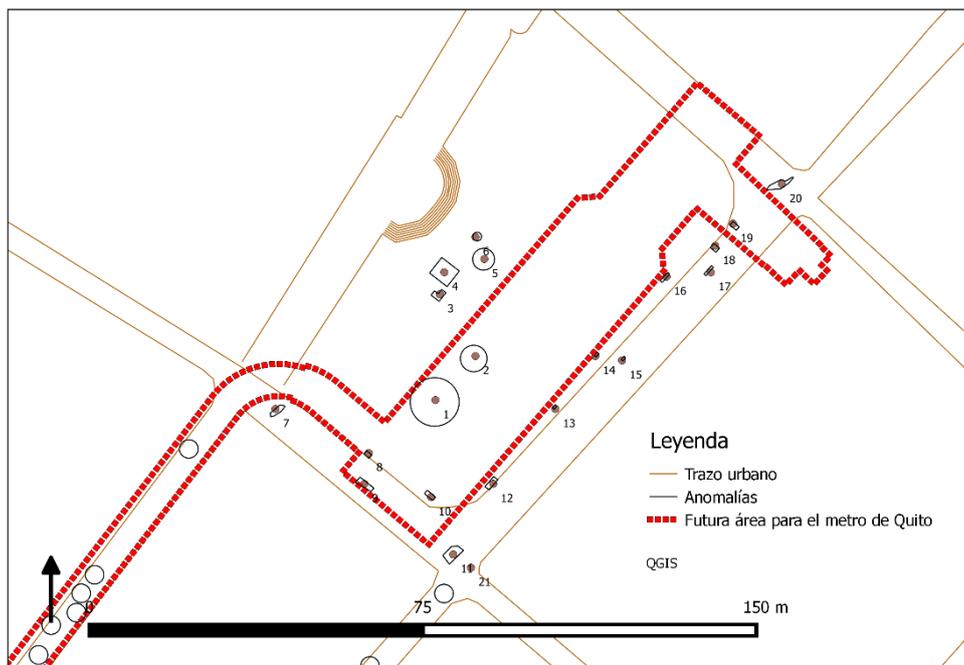


Figura 20. Ubicación de las anomalías a ser estudiadas y mitigadas

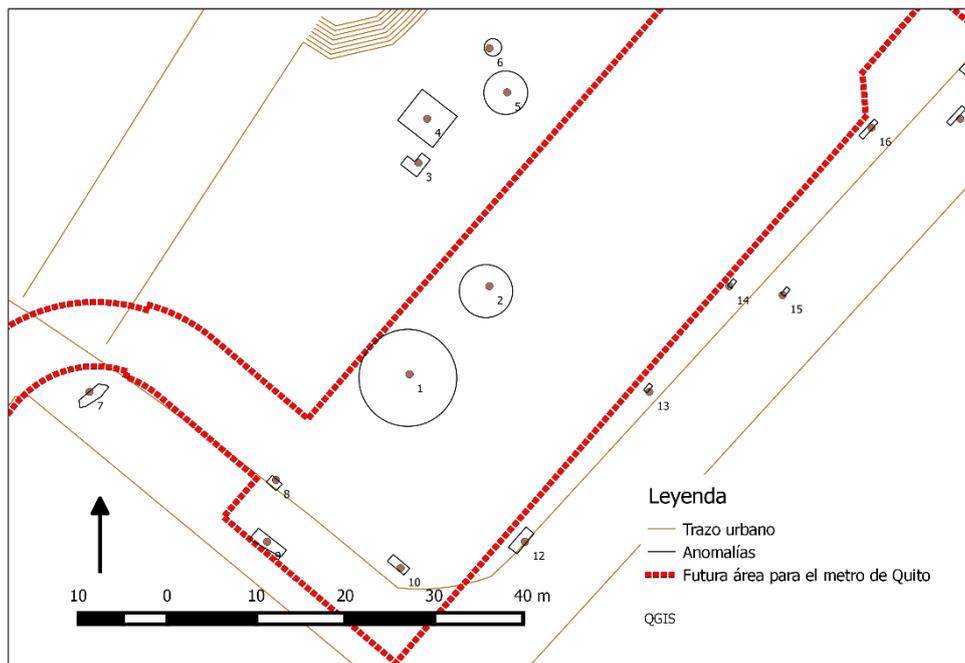


Figura 21. Detalle de las anomalías a ser rescatadas en la plaza de San Francisco y calle Benalcázar

Referencias bibliográficas

Aguilera, M.

2012 *Prospección arqueológica de cinco estaciones y cuatro áreas especiales del trazado del Metro Quito*, Informe Final, Tomo I entregado al INPC, Manuscrito no publicado, Quito.

Anónimo,

1992/1573/, La ciudad de San Francisco de Quito, en *Relaciones Histórico-Geográficas de la Audiencia de Quito, siglo XVI-XIX*, P. Ponce, (ed.), Quito, Marka, Abya-Yala.

Cieza de León, P.

2005 (1553) *La crónica del Perú: El señorío de los Incas*. Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.

Domínguez, M.V.

2015 *Proyecto de excavación y rescate en el Corredor Norte del Convento de San Carlos en San Francisco*, Informe Final entregado al Instituto Metropolitano de Patrimonio, Manuscrito no publicado, Quito.

Enríquez, E. B.

1968 *Tríptico franciscano quiteño, Quito a través de los siglos*. Imprenta Argentina, Quito.

Estupiñán, T.

1988 Testamento de Don Francisco Atagualpa, *Revista Miscelánea Histórica Ecuatoriana*, No.1, Quito, BCE

Jurado Noboa, F.

2004 *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo I, Protagonistas y calles en sentido oriente-occidente 1534 a 1950, de la Calle Egas a la calle Chile, Fonsal, Quito.

2005 *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo II, Protagonistas y calles en sentido oriente-occidente 1534 a 1950, de la Calle Espejo a la calle Bolívar, Fonsal, Quito.

2006 *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo III, Protagonistas y calles en sentido oriente-occidente 1534 a 1950, de la Calle Rocafuerte a la Portilla, Fonsal, Quito.

2009 *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo V, Protagonistas y calles en sentido oriente-occidente 1534 a 1950, de la Calle Quiroga a la calle Cuenca, Fonsal, Quito.

- 2009a *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo VI, Protagonistas y calles en sentido oriente-occidente 1534 a 1950, de la Calles Benalcázar, Venezuela y Vargas, Fonsal, Quito.
- 2010 *Calles, casas y gente del Centro Histórico de Quito*, Tomo IX, Historia de las plazas articulares de la ciudad: San Francisco, Fonsal, Quito.
- Gomezjurado Zevallos, J.
2015 *Quito, Historia del Cabildo y la Ciudad*. Financiado por el Instituto Metropolitano de Quito, Quito.
- Museo de Energía de Lago Agrio
S/F *La Energía en el Ecuador: Hacemos Futuro*, Catálogo del Museo de Energía de Lago Agrio, Vicepresidencia de la República del Ecuador.
- Morales, J.C.
2005 *Quito, Las Calles de su Historia*. Trama, Quito.
- Renfrew C., y P. Bahn
2012 *Archaeology. Theories, Methods and Practice* (6th Edition). Thames & Hudson, London.
- Salazar de Villasante, J. de
1570 Relación de la ciudad y provincia de Quito, en *Relaciones Histórico-Geográficas de la Audiencia de Quito, Siglo XVI-XIX*, Pilar Ponce Edit. Quito, Marka, Abya-Yala.
- Santamaría, A, B. Camino y M. Coloma.
2009 *Proyecto de Prospección Arqueológica “intrasitio”, Pisos de la Iglesia de San Francisco*, Fonsal, Quito.
- Salomon, F.
2011 *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas: La economía política de los señoríos norandinos*. 2nd ed. Instituto Metropolitano de Patrimonio/Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.
- Salomon F. y SueGrosboll.
1990 Nombres y gente en el Quito incaico: Recuperación de un proceso histórico indocumentado a través de la antroponimia y la estadística. En *Visita y Numeración de los Pueblos del Valle de los Chillos 1551-1559*, pp. 49-68, Cristóbal Landázuri (comp.), Marka/Abya-Yala, Quito.
- Vázquez, A.
2015 Reporte del *Estudio de Prospección Arqueológica mediante la técnica geofísica en la Plaza de San Francisco y Calle Cuenca*. Entregado a Whistler Consultora Cía. Ltda, Geo & Geo, Cuenca.